

SUPLEMENTO DE ESTILO Y
DECORACION DE PAGINA/12.
SABADO 17 DE MAYO DE 2008.
AÑO 10. Nº 482

cordobeses

una excursión a la Docta, que lució muestra
de diseño y un Satorilab entusiasmado

Tienen la palabra

Vale Santellán: Satorilab fue una de las experiencias más lindas de mi vida. No me interesa en lo más mínimo si esto me va a servir para mi profesión. No sé si voy a ser diseñadora, pero sí sé que de esto no me olvido más. Fue una experiencia increíble que enfatizó algunas cositas que estaban haciendo ruido adentro mío y que existo, que no soy una realidad virtual. Creo que esta experiencia es ideal para generar una toma de conciencia conjunta.

Elías Krafczuk: Ya hice algunos workshops previamente, pero nunca me produjeron lo que este. Sin exagerar, les puedo decir que hoy, todos los días, me levanto pensando en cuáles son las cosas que para mí en verdad importan, y definitivamente esto antes no me pasaba. Creo que fue una experiencia que me ayudó y me incentivó a valorar lo que tengo y no lo que me falta.

Federico Romano: El ser humano en sus propias subjetividades busca identificarse con sus pares, encontrarse de alguna manera que sea un poco más profunda y ahí es donde veo uno de los grandes porqués de esta experiencia.

María Schmukler: Básicamente fue un balde de agua fría mientras dormía en la comodidad de la rutina y su estática. Pero fue tan hermoso y divertido despertarme al lado de esta gente. Generar un espacio para hacer, para hablar, para por fin...¡vincularnos! Uno suele olvidarse lo esencial de la risa de un amigo/desconocido, de trabajar en grupo, de jugar y descubrir, de las cosas que en definitiva nos hacen bien. Todo esto me generó esperanza en que hay muchas cosas por hacer y pensar, porque gente, ¡evidentemente no va a faltar!

María Soledad Rodríguez: La experiencia creo que fue súper positiva. Ahí éramos todos iguales, todos tirábamos para el mismo lado. La unión hizo la fuerza. Ya no somos más líquidos. Estamos relacionados (no conectados). Y fue muy lindo hoy en la facu, porque te encontrabas con gente que antes pasaba por al lado, y si se decía "hola" era mucho, y hoy fue muy gracioso porque había mucha gente abrazada. Hubo mucho amor, y eso sí que es un Satori.

Federico de la Fuente: Por mi parte he hecho muchos talleres, workshops, viajes, pero en ninguno sentí tanto como en este. Estoy muy contento porque puede ser el gran disparador que necesita Córdoba. Uno hace del diseño su vida, lo ama, y en Satori ese amor se manifestó permanentemente.

Dolores Zoia: La virtualidad te lleva a alejarte de la realidad de las personas porque uno no sabe hasta qué punto es verdad lo que hay del otro lado de la pantalla. Cuántas horas sentada frente a una pantalla inmóvil, fría, sin gestos. En cambio, cuando uno comparte algo con alguien nos llena el alma. La verdad esta experiencia me sirvió para empezar a ver al otro.

Flor Gómez Villasuso: Esta semana logré una desconexión total con la rigidez que me propone día a día la facultad y por otro lado generar nuevos vínculos con toda la gente linda y nueva que conocí en el taller. En esta etapa de mi vida, en búsqueda de mi visión, de mi identidad como diseñadora, de cómo deseo proyectarme, el taller hizo abrir mi cabeza y dejar más en claro mi postura ante el diseño orientado a lo social, a la conciencia de los residuos que generamos y de diseñar para disminuirlo.

Marcos Alexis Santos: Como experiencia vivida, fue una de las mejores en cuanto a diseño y a los vínculos que surgieron a partir de esto. Aprendimos otra forma de proyectar a partir del juego con descartes. Y cómo con el trabajo en equipo montamos una muestra que por lo menos a mí me dejó satisfecho.

Desde Córd

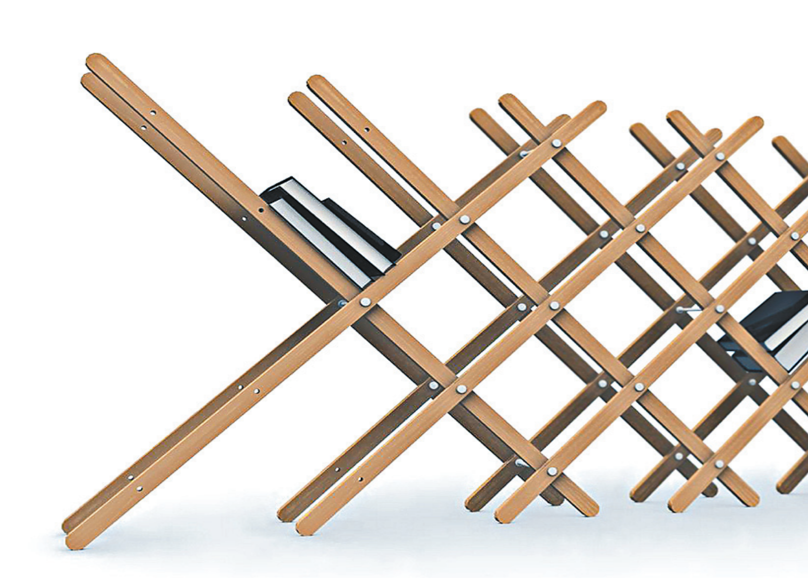


El workshop e instalación *Amor Líquido* y una industrial dieron la posibilidad de tomar el p ciudades más inquietas si de diseñ

POR LUJAN CAMBARIERE

Córdoba es una ciudad sitiada. Tomada de la mejor manera, por los estudiantes que llegan de pueblos cercanos y otras ciudades (se estima que su composición demográfica está configurada por un 11% de estudiantes del tercer nivel) imprimiéndole su ritmo y carácter. Rejuveneciéndola, alegrándola, volviéndola noctámbula.

La última semana pudimos visitarla. El inquieto *Centro Cultural España Córdoba*, institución que abrió sus puertas en el '98, fruto de un acuerdo internacional entre la *Agencia Española de Cooperación Internacional* y la municipalidad, invitó a Satori a replicar su workshop de diseño experimental *Amor Líquido, Sobre la fragilidad de los vínculos o el amor descartable.* Referente en nuevas tendencias estéticas, el CCEC, dio fe de su constante sinergia con otras instituciones asociándose en este caso a *Avina Córdoba* y la *Universidad Católica* para hacer posible la experiencia. Una semana de reflexión, debate y exploración con desechos industriales cedidos una vez más por la empresa *Natura*, que devino en una instalación inaugurada el sábado pasado.

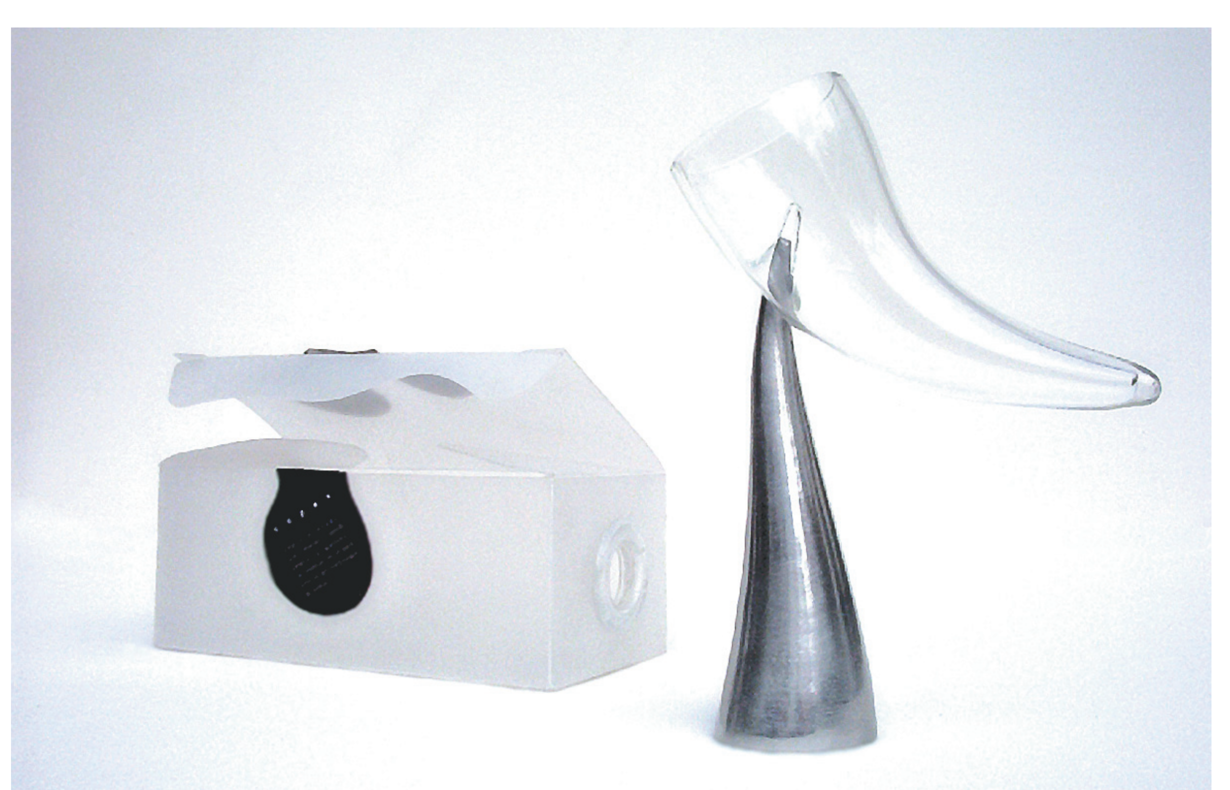


En simultáneo, el Museo Caraffa exponía una muestra de diseño industrial. Algo de lo mejor de la producción local, que no es poca cosa, teniendo en cuenta el gran semillero que representa esta ciudad de reconocida trayectoria académica en toda Latinoamérica. Una semana para palpar el pulso del diseño del centro del país.

Soy cordooobé

Diseño Industrial de Córdoba, así, concreta y al pie se presentaba la exhibición del Caraffa que intentaba reunir algunos exponentes de la producción local en el marco de la exposición *Modelos de Ulm-modelos post Ulm* de la Escuela Superior de Diseño de Ulm, Alemania. ¿El objetivo de la muestra? Posibilitar una reflexión sobre el contexto de desarrollo y formación del diseño industrial en la ciudad. "La muestra intenta dar visibilidad al complejo proceso de elaboración que desarrolla un diseñador industrial, desde la detección de un problema y la generación de una idea, hasta la resolución técnica que permita su fabricación y distribución masiva. Para ello el museo realizó la curación de una serie de productos pensados por diseñadores cordobeses. Jóvenes autores, seleccionados como representantes de una generación que está produciendo cambios en la forma de pensar el diseño en la industria local. Una perspectiva que implique además una posible lectura de las condiciones de vida de nuestra sociedad actual", señalan desde el Caraffa.

Ocho representantes, aunque podrían haber sido más, que trabajan con materialidades, factibilidades técnicas y productivas propias del lugar. Piezas por otra parte multipremiadas, muchas de ellas que trascienden fronteras. Así, en una espaciosa sala del primer piso de un edificio ampliado recientemente, daban el presente diferentes tipos de asientos. Algunos de autoría colectiva como el del quinteto formado por Mariana Abraham, Carlos Bianchi, Mauricio Carpinetti, Juan



doba

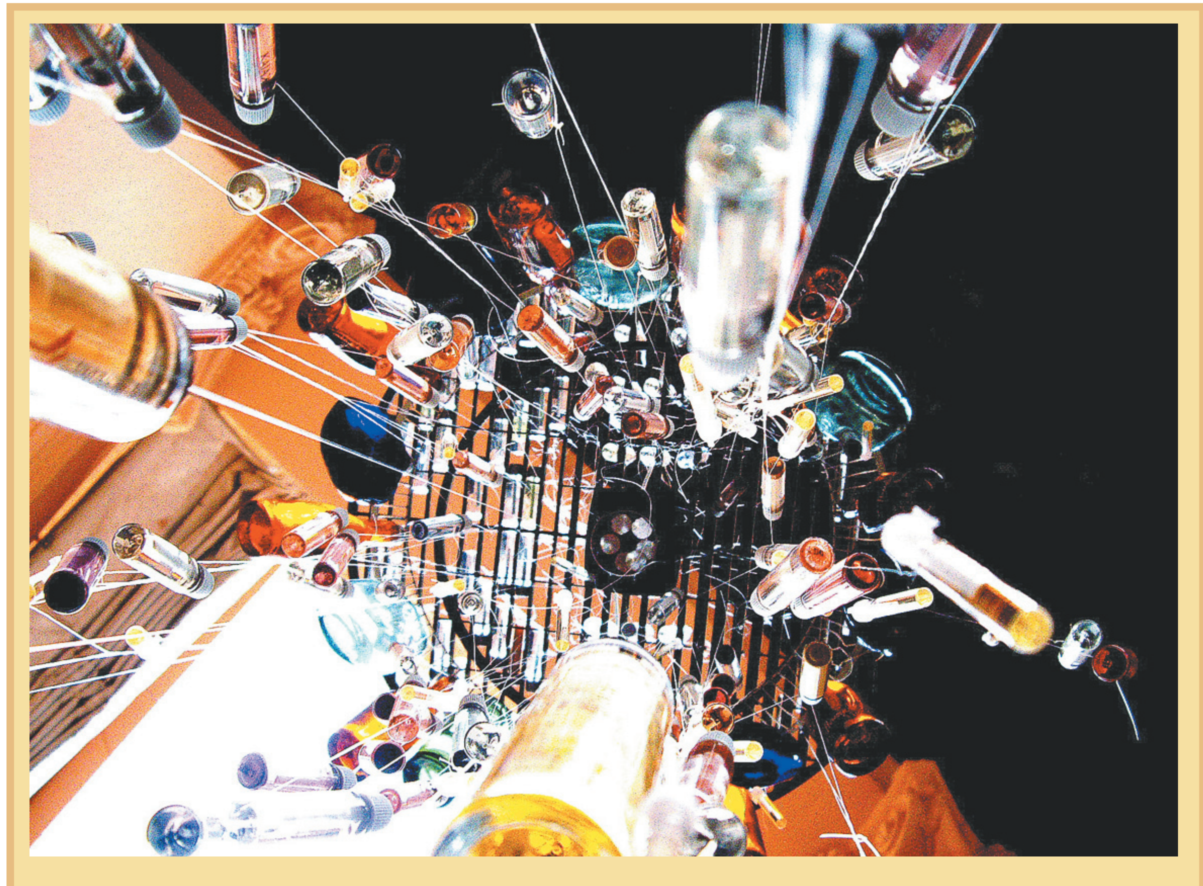
a muestra de diseño
ulso de una de las
o se trata.



Galetto y Cristian Mohamed: la silla *Evva*. Un asiento de madera de pino multilaminado compuesto por tres arcos (patas), igual a un plano de asiento y un respaldo que cierra la estructura, que busca resignificar la silla *Thonet* conservando economía de las partes componentes, desarmabilidad y plasticidad. Pieza diseñada en Córdoba y premiada a nivel nacional e internacional, que propone una ligereza visual como material, donde se agiliza la utilización racional de la materia prima –madera– y la optimización del embalaje.

De la dupla Mohamed-Torriano, el banco mecedor *Gula*, una monopieza en multilaminado en terciado de guatambú y enchapado. Mientras que de autoría individual de Mohamed, el banco *Bois*, monopieza generada por la fusión de varios tipos de madera –pino, álamo, timbó– de media a 2 pulgadas que surge del reuso de pequeños pedazos descartados por madereras y aserraderos. De Torriano, la *Per-Q*, una banqueta plegable para músicos, específicamente percusionistas, en madera de palo lanza o blanco que integra base, pata y asiento de forma articulada y logra su armado final por enroscado de la pata trasera. Y de Carpinetti, el banco *Roni,* que surge de la investigación del plegado de láminas metálicas, con el que rompiendo paradigmas (sobre los límites que aparentemente impone la tecnología de la chapa) fue galardonado con el Primer Premio Concurso de Diseño de Muebles Movelpar 2007. Por último, Agustín Barrionuevo y Manuel Bazán desembarcaron con el sillón *Rutina*, la silla *Barca* y el sofá *Red*.

Altamente reconocidos por la línea de luminarias que exportan al mundo entero, los *Ego Design* –Roberto Acosta Gómez, Eduardo Bartolomeo y Alejandro Postigo–, a quienes conocimos en el 2004 cuando trabajaban en un garage, presentaron algunos de sus diseños más emblemáticos. Las lámparas de pie *Trípode*, los *Platos* y las recientes arañas *Cleo*, en *Difolam*, material de su autoría. Por último, Martín Fontana expuso sus copas para cóctel *Marteen* de acero inoxidable y vidrio. Marco Vanella, *Triple*, sistema de camas apiladas de tipología cucheta, que fue premio Masisa. Y Ernesto Frías y Nicolás Alem, su *Proyecto Nexo*, un vehículo urbano multipropósito, pensado para ser desarrollado con tecnología y recursos humanos disponibles en la ciudad, mención Concurso Innovar por su reducido costo energético y dimensiones.



Idioma universal

¿El del amor? Si es así, ¿qué sucede cuando en este mundo globalizado el consumo y las nuevas tecnologías marcan su pulso? Cuando influyen (pervierten) los sentidos. Sobre estas, entre otras muchas cuestiones, proponen reflexionar los *Satorilab* a través de una materialidad inexplorada, los descartes industriales. La basura más silenciosa. Y si bien el planteo fue el mismo que en workshops anteriores realizados en Buenos Aires y San Pablo, donde el valor esencial elegido fue el amor y los vínculos, los debates, cuestionamientos, dudas y contradicciones, no se hicieron esperar con nombre y contexto propio. A su tiempo, fueron apareciendo ricas anécdotas, idiosincrasias y diversas tonadas (Córdoba reúne chicos de pueblos cercanos pero también de otras provincias como Santa Fe, Jujuy, Salta y Chaco).

Así más de cincuenta estudiantes de todas las carreras –gráfica, moda, industrial– y universidades (públicas y privadas) se dieron cita en el campus de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica camino a Alta Gracia, para debatir, reflexionar y experimentar. Un hito que una facultad abra generosamente las puertas a todas las demás. Sin dudas, mucho debe haber tenido que ver un espacio para la experimentación que ostenta desde hace más de veinte años la universidad, a través del *Instituto de Diseño* capitaneado por el arquitecto César Naselli, un referente en el lugar, con años dedicado a la docencia.

Así dadas las cosas, el taller fue como siempre una fiesta. La posibilidad de dar rienda suelta a los deseos y la posibilidad de jugar sin prejuicios ni especulaciones. El viernes fue el desembarco en el Centro Cultural donde se montaría la muestra. Recién una hora antes de la inauguración se frenó el ímpetu creador. Es que con el masaje previo de la reflexión, una vez que la exploración se dispara, con la enorme potencia del trabajo colectivo, sin egos, ni autorías, la producción no para.

Así la instalación disparó mediante sus objetos todo tipo de reflexiones. Ya en la entrada, un kiosco tenía a la venta todo tipo de sensaciones y sentimientos –sexo, amor, orgasmos, simpatía, compañía, risas, belleza–. Enseguida distintas superficies hechas con latas indicaban caminos posibles, aunque también la posibilidad de perderse en ellos. Móviles de bellísimos aviones hechos con pomos de cremas representando las mariposas en la panza, nada menos líquido que ese sensación, buen termómetro del enamoramiento. También hubo espacio para todo tipo de "incomunicadores", linda bofetada a la era de la información. Espacios donde expresarse como una símil gorra de baño donde encerrarse a gritar. Megalupas que distorsionan o hacen foco en sentimientos verdaderos a gusto del usuario, jardines y cielos artificiales, flora y fauna de este mundo tecnológico (mucho animalito con cuerpo de mouse de computador o celular). Sin dudas reflejos varios de esta modernidad que parece pasar inevitablemente de lo líquido a lo sólido, del compromiso al descompromiso. Por lo que tanto mejor si lo hace de un modo más consciente.

Farsa, protestas y castigos

Mañana hay acto en Bolívar e Independencia para protestar por la demolición trucha de la casa Benoit. Los funcionarios, enojados y dispuestos a castigar. Macri y la necesidad de herramientas legales.

POR SERGIO KIERNAN

Hace poco más de dos semanas, aprovechando el feriado del primero de mayo, manos anónimas demolieron la vieja casona de Bolívar esquina Independencia. Una ironía es que alguna vez hasta podemos terminar agradecidos a esta banda de vivos que se pasó la ley por las partes. Y esto es porque su caradurismo y la violencia de la demolición desataron un enojo pocas veces visto en esta ciudad. Los vecinos están enojados. Las ONG que defienden el patrimonio están lívidas. Y los funcionarios porteños están furiosos, personalmente ofendidos por cómo se les rieron en la cara. Sucede que la demolición no fue clandestina en el modo habitual, de demoler sin permiso. Fue clandestina en el sentido de que se la habían prohibido explícitamente y la hicieron igual.

La casa de los Benoit en Bolívar al setecientos era de ese estilo indefinido, entre francés e italiano, que sólo termina existiendo en estas pampas (ya en Uruguay es levemente diferente). De dos pisos, balconera, fue cayendo en desgracia cuando lo único que importó en un edificio fue que fuera a estrenar. Ocupada, subdividida y alquilada, tenía gracias al arquitecto José María Peña una ventaja única en la vida: estaba en pleno centro de San Telmo, protegida por partida doble por su catalogación y sus raíces en la primera Area de Protección Histórica.

Pero como esto es Argentina bastó un chanta para tirarla abajo. La firma que opera con el nombre de fantasía de Agro Bolívar compró la casa y pidió autorización para demolerla. Le explicaron que era imposible, por la doble protección. Y ahí viene la avivada: los dueños llaman a la Guardia de Auxilio y afirman que la casa colapsa, se les cae encima; la Guardia acude y dictamina, correctamente, que nada de eso es cierto y que basta apuntalar una parte y demoler *apenas una parte de una bovedilla* para que no haya desgracias. Y que le metan con las obras de restauración. Como corresponde, los de la Guardia dejan un papel con sello oficial como comprobante de su visita.

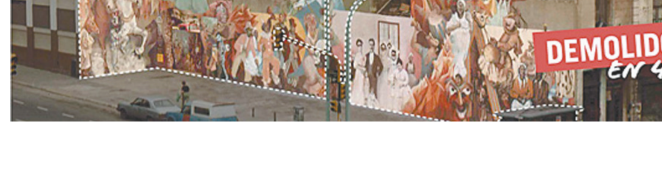


El cartel de Basta de Demoler que muestra cómo era la casa y la prueba del delito: el cartel trucho de la demolición.

Los avivados deciden demoler igual, pero truchando la autorización. Como se ve en la foto, levantan un andamio liviano, con media sombra, como los que se usan en restauraciones y trabajos de pintura, pero no en demoliciones. Y allá arriba le pegan un cartel de aspecto oficial. El cartel es en realidad un collage de seis printers tamaño oficio pegados en desorden, para aumentar la confusión. Ahí dice que un tal Angel Palacios es el técnico y que la demolición es de Heredia. Y hay dos números, el 15768 y el GCBA 213. Ninguno es una autorización de demolición.

Este es el detalle que terminó de enfurecer a los funcionarios, que se empezaron a llamar por teléfono y determinaron cómo los vivos inventaron la tramoya. Un resultado de esto es simplícimo y a la vez inédito. Josefina Delgado, subsecretaria de Patrimonio Cultural de la ciudad, y por tanto encargada directa del patrimonio edificado explicó a **m2** que se está formando un comité de funcionarios para hablar de estas cosas, avisarse y bloquear a los vivos. El comité, y esto es realmente histórico, reúne gente de Cultura y de Planeamiento, dos ministerios que en temas de patrimonio se opusieron siempre hasta por deporte. Los vivos de Agro Bolívar lograron lo que ni mil seminarios patrimoniales.

Mónica Giglio, directora general de Interpretación Urbanística, hace ya una semana que juró que en ese terreno no se construirá una playa de estacionamiento, uso prohibido explícitamente por el Código en el APH. En privado, varios funcionarios mascullan cosas como que los van a clausurar hasta aburrirse y luego los van a llevar a la Justicia.



El problema es que la legislación no tiene mucho diente. Los avivados no van a poder hacer una playa de estacionamiento por derechas, pero si la única amenaza realista es una clausura y una causa en la Justicia porteña, hasta el más tímido se anima a romper las fajas. La segunda sanción, que se puede construir menos de lo que había en el lote –prevista en la ley de patrimonio– también depende en última instancia de inspecciones y clausuras...

Hay una tercera herramienta, la de las multas. El problema es que la mayor que puede cobrar la ciudad es de diez mil pesos, cifra que no estremecerá a ninguna empresa. El mismo jefe de Gobierno lo comprobó esta semana, cuando clausuró en persona una obra en la que otro avivado tiró cemento a las cloacas para ahorrarse alquilar un camión de desechos. Macri cerró el lugar y ordenó la multa en persona, y luego admitió que hay que actualizar las penas, que llevan años carcomiéndose a fuerza de inflación.

Evidentemente llegó la hora no sólo de hacer una ley general de patrimonio que abarque todos los edificios de cierta edad en la ciudad, sino también de incluir con fuerza el tema en el aparato de castigos. El Ministerio de Cultura tiene que tomar los poderes de policía que le otorga la ley, nunca reglamentados por la apatía y cobardía moral de las Chicas Superpoderosas –en particular Bellota/Silvia Fajre– que dejaron cajoneados los papeles que les daban autoridad hasta para clausurar. Esta sorprendente administración macrista está dando señales altas y claras de que va a sacar todo del cajón, reglamentar las leyes correspondientes y actuar desde Cultura también. Y que Planeamiento será más un socio que un rival.

Las protestas

El edificio ya no está y en la esquina hay un baldío tapiado, que mañana a las 17 será escenario de una protesta convocada por Basta de Demoler y Proteger Barracas, entre otros grupos patrimonialistas. Parte de la protesta será volver a pintar el mural "Carnavales de antaño", que había pintado el Grupo Muralistas del Oeste (Mónica Rojas, Marta Caveri, Emilio Reato y Jorge Ledesma) en la medianera dejada por ese otro grupo de vivos, los militares que ensancharon Independencia. Habrá murgas y reclamos de todo el rigor de la ley, además de circular información sobre otros edificios en peligro y convocar a los vecinos a moverse para proteger sus edificios.

Y ya que hablamos de cosas inéditas hasta ahora, los organizadores invitaron a Josefina Delgado y ésta aceptó, "por convicción de estas cosas y porque me parece muy bien". No sólo eso, Delgado está hablando todo el tema con Macri, que aparece receptivo a la necesidad de ordenar el tema patrimonio en la ciudad y punir este tipo de anarquías. El jefe de Gobierno mostró una energía refrescante este verano con el caso del La Salle y sus diputados ya actúan hacia el patrimonio como con cualquier otro ítem en la agenda política. Episodios como el de Bolívar van directo a la capacidad de administración de un gobierno y francamente requieren la misma energía.

Protestas por el subte

Este lunes a las 14.30, varias asociaciones barriales se manifestarán con velas ante la Legislatura para protestar por alteraciones en la traza de los subtes H e I que se discuten en el recinto. Almagro de mi Vida, Asamblea de Pompeya, Junta de Estudios Históricos de Villa Crespo, Grupo Horneros de Flores, Proto Comuna Caballito, Vecinos de Parque Patricios y Vecinos por el Patrimonio Cultural de Retiro tienen objeciones a las modificaciones de las leyes 317 y 670, que no ordenan por dónde se expandirá la red de subtes y cómo será financiada. Informes en *protocomunacaballito@yahoo.com*

Papeles de Mizrahi



Vanina Mizrahi presentó este jueves su nueva línea de papeles decorativos, producidos por Muresco. La colección Infinita, que lleva además el nombre de su creadora, tiene 45 variantes de diseño y color, y quien conozca los celebrados textiles de Mizrahi los va a reconocer de inmediato porque tienen su estilo inconfundible. La colección está pensada para combinar de a dos motivos, con uno más apacible cubriendo tres paredes del ambiente y la cuarta reservada para una variante más fuerte. Y los diseños son realmente fuertes, sin la menor intención de pasar desapercibidos y con una vocación fuerte de modernidad. La asociación con Muresco, que tiene 35 años en el mercado y la agradable costumbre de exportar, permitió una perceptible calidad en el producto final y una distribución amplia. Infinita juega a poner en el centro de la concepción de decoración un elemento poco común entre nosotros.

Kartell en Buenos Aires

La firma Kartell inauguró esta semana un nuevo local en Palermo Hollywood, diseñado por Ferruccio Laviani. El local de 220 metros cuadrados tendrá piezas como la silla Mr Imposible, de Philippe Starck; el sofá Pop, de Piero Lissoni; entre otras de Ron Arad, Antonio Critterio, Patrick Jouin y Patricia Urquiola.